



José de Guardia de Ponté

APROXIMICÓN

Editorial Portal de Salta

APROXIMICÓN
Palabras, concepciones y
pensamientos

José A. de Guardia de Ponté

© 2014, José de Guardia de Ponté

ISBN:

Queda hecho el depósito que previene la Ley 11.723

Derechos exclusivos reservados para todo el mundo

Prohibida su reproducción total o parcial, sin expresa autorización del autor

Salta, Capital. República Argentina

Impreso en Argentina / Printed in Argentina

Pensamientos Preliminares:

LAS PALABRAS son instrumentos mágicos, podemos herir, enfermar y al contrario sanar y curar por medio de ellas. Pero no dejan de ser instrumentos.

Las palabras nos fuerzan a sentirnos iluminados pero lamentablemente cuando debemos enfrentar al mundo - no nos sirven las palabras - y lo debemos hacer como siempre: sin iluminación.

Al mundo lo enfrentamos solamente con nuestras acciones y... que pena es cuando nuestras palabras son mas grandes que nuestros hechos.

Es debido entonces ser parcós al hablar y dignos al actuar. Cuando digamos algo no es necesario hacer una rocambolesca perorata - hay que ser precisos. Cuando hagamos algo no demos las mil y un vueltas - seamos eficientes.

Y por sobre todas las cosas seamos leales a nuestros sueños.

Está obra está conformada de artículos publicados en diarios, revistas y en la internet.

A partir de palabras disparadoras se pretende reflexionar sobre nuestro devenir cultural y social.

Cada palabra tiene un mágico encanto en su etimología y al desmenuarla podemos ir creando sistemas de comprensión.

Está hecho para su entender masivo sin filosofar complicado o críptico pero siempre con la intención de nivelar para arriba.

De todas maneras toda obra que pretende pensar y hacer pensar en estos tiempos es una osadía.

I

PATRIA

En el transcurso de la historia de América hemos podido apreciar que el concepto de “patria” fue cambiando y estas variaciones sirvieron de eje para movimientos y cambios político-filosóficos de relevancia.

En su sentido más estricto el origen de la palabra “patria” deviene del latín “pater” padre, y en esta variable se estructuraba el mundo antiguo, pasando por el medioevo hasta su cambio fundamental en la Edad Moderna, ya que la patria devenía de la sangre – de la gens – familia. Podías nacer en la China pero si tu padre era inglés tu nacionalidad, cultura y patria era Inglaterra. Además el sentido de tener un “padre conocido” te hacía de una familia con nombre – “el nomen” romano era el apelativo más importante, Cayo Julio César, por ejemplo, era el nombre del fundador del imperio romano, Cayo era su “aenomen” en la actualidad su nombre, Julio era su “nomen” ya que provenía de la familia JULIA, en la actualidad su apellido y César el “cognomen” quería decir “pelado” o sea su apodo o alias. Pero el más importante era su NOMEN ya que lo designaba como hombre de linaje.

En el medioevo esta normativa se hizo evidente fundamentalmente en el tema de la monarquía ya que los tronos dependían de las casas o familias y no precisamente de donde había nacido el sucesor.

La influencia de la cultura romana en este sentido se mantuvo y fue heredado por España y sus colonias. En las cuestiones nobiliarias el sistema de sangre era fundamental y la descendencia era vía paterna.

Ahora bien, el vulgo dependía no del lugar que naciera sino del señor o rey al que sirviera ya que el hombre de pueblo no tenía padre, a un hombre vasallo no se le conocía por: “el hijo de tal o cual” sino más bien por su oficio u ocupación, lugar de procedencia y caracterología.

Muchos apellidos de hoy, derivan de oficios y menesteres como los Herrero, Guerrero, Maestro, Ovejero, Sastre etc. Como así también y más simple de la fisonomía o característica del cuerpo como rubio, barriga, delgado etc.

Ya en la edad moderna y con el surgimiento del humanismo y su posterior movimiento el liberalismo el sentido de patria cambió – ya que el sentido del “padre” se transformó en la “madre patria”. Tras la revolución estadounidense y la francesa, se debía integrar al pueblo como protagonista de la historia y para ello la importancia del lugar de nacimiento se convirtió en algo fundamental – defender la tierra que nos dio la vida era la consigna para defender los intereses económicos de la burguesía. El concepto de nación tomó cuerpo y con ella todas las simbologías nacionales: la bandera – los himnos – los escudos. Ya la nobleza no venía de un padre sino de la madre tierra a la cual había que defender y engrandecer.

Pero ya en el siglo XIX en América y luego de los movimientos independentistas los localismos y los exacerbados patriotismos se convirtieron en un problema para la organización nacional.

En Europa y otras partes del mundo la idea chovinismo o chauvinismo, tomado por el nombre del patriota francés Nicolas Chauvin, asoció la idea de patriotismo con un excesivo narcisismo ligado a la paranoia y xenofobia respecto de otras naciones, regiones o conjuntos sociales.

En Argentina por ejemplo los caudillos impedían la unificación nacional. Para poder organizar un país debía nuevamente cambiar el sentido de patria y es así como en palabras de Esteban de Echeverría quien esgrimió la frase: “la patria no es el lugar donde uno nace sino donde puedo ejercer libremente mis derechos ciudadanos” y para ejercer esos derechos se necesitaba una constitución – una ley fundamental que unifique a todos debajo de su orden y ley.

Orden y progreso fue la consigna de los nuevos tiempos y la patria se fundaba debajo de tres conceptos masónicos fundamentales: “justicia, trabajo y educación”

Y vino el siglo XX y los pueblos de la América hispano-afro-indígena fueron sufriendo los vaivenes cambiantes entre los gobiernos militares golpistas y los populistas dictatoriales donde el sentido de patria se traspolaba entre el patriotismo más exacerbado al populachismo patriótico.

El proceso fue largo y ya en postrimerías del cambio de milenio hubo nuevos aires y nuevos sentidos al concepto patria y si bien los esquemas políticos no cambiaron sustancialmente la tendencia a una conciencia que impelía la protección del medio ambiente y la preservación del patrimonio cultural promovieron una nueva visión. El respeto que nace desde las Naciones Unidas a estos principios y van a impregnar las políticas de los estados americanos que encuentran en el concepto “cultura” una de las herramientas más idóneas para madurar la idea de Pueblo y Nación y justamente aquí, donde este concepto de “patria”, necesita del conocimiento que da la historia – la necesidad de revisar los hechos del pasado – encontrar las mentiras y las verdades de la historia escrita por los poderosos para lograr recobrar y rearmar la memoria colectiva del pueblo donde las comunidades se sientan representadas como un ente universal y a la vez independientes, protagonistas de su propio devenir.

Todos los puntos teóricos sobre Desarrollo Sostenible que nacieron como filosofía y referentes para una nueva concepción del ESTADO, empezarán a hacerse realidad a partir de una firme política cultural que combina lo histórico - lo cultural y los social.

Ante esta situación las fronteras políticas se desdibujan y permiten la posibilidad de las integraciones regionales culturales.

Los grandes próceres independentistas de América como San Martín, Bolívar, Artigas, Güemes y Belgrano coincidían en que el continente es una sola Patria y esa es la idea que debemos rescatar.

La Cultura y por ende su esencia “El Folklore” se convierten en un mecanismo para recuperar esa memoria y las señas de identidad de los pueblos, ideal perdido, en parte como consecuencia de los intereses económicos internacionales y de las ideologías colonialistas imperantes; las señas de identidad hallan en el concepto de Patria - Nación un marco conceptual y real, en el que los planes de desarrollo van a encontrar las condiciones verdaderas para materializarse; con este fin la cultura en general y el Folklore en particular, como patrimonio cultural inmaterial, entran al servicio de la búsqueda de la identidad nacional, identidad a todos los

niveles como consecuencia de la historia de los pueblos y necesaria como concepto mental y referente ideológico de las naciones en vías de desarrollo.

La patria hoy es el “ser socio-cultural”, una condición de vida que está en cada instante de nosotros y que nos caracteriza como pueblo.

II

LA VIOLENCIA

La palabra deriva del latín (violentus) que a la vez estaría formada de dos palabras "fuerza" (vio) "lento" (lentus) con la interpretación: "el que ejerce la fuerza constantemente" - de esta palabra también deriva "violar" "violación".

La violencia, por lo tanto, es un comportamiento agresivo deliberado que puede provocar daños físicos o psíquicos al prójimo. Es importante saber también que la violencia puede ser emocional mediante ofensas o amenazas. Por eso la violencia puede causar tanto secuelas físicas como psicológicas.

Existirían tres divisiones importantes dentro del concepto "violencia": la violencia cultural, la estructural y la directa.

La primera se manifiesta por medio de las obras de arte, de la música, de la pintura, escultura etc. Pero así también desde la ciencia o la religión.

La segunda – estructural – la más peligrosa, pues es la que se origina, a través de diversos sistemas, como consecuencia de no poder o no ver satisfechas las necesidades que se tienen.

Por último, la violencia directa que es la que se realiza de manera física o verbal sobre personas, contra el medio ambiente o contra los bienes de la sociedad en general. Robos, asesinatos, daños contra los recursos naturales o ataques a inmuebles son algunas de las manifestaciones más habituales de este tipo de violencia.

De todas maneras es importante saber que el concepto de violencia será diferente según la cultura o la época desde donde se analice.

De todas maneras existen unas simples dicotomías: "fuerza – razón", "violencia – autocontrol", "guerra – paz", "brutalidad – humanidad" que marcan el ideal del hombre por querer elevarse de su propia animalidad hacia una razón, inteligencia y espiritualidad.

Si de alguna manera hemos evolucionado culturalmente – la diferencia que marca la historia – las que nos separa del hombre de las cavernas fue quizás – "el

derecho”, “la norma” que nos permite vivir en comunidad, en convivencia sin matarnos los unos a los otros.

En un campo ideal, La “Justicia” permite que en una sociedad, “el débil” posea los mismos derechos y obligaciones que el “fuerte y poderoso”.

En la condición humana, en su propia naturaleza está justamente latente los opuestos, conviven en nosotros puesto que somos parte de un sistema universal de contrafuerzas.

De alguna manera podemos explicar lo que nos pasa ahora – en nuestra sociedad – y el porqué de una constante violencia que vivimos.

La cosa es que, en este mundo de plástico, la televisión promete paraísos que pocos pueden gozar, y a su servicio estamos. Una civilización donde las cosas importan cada vez más y las personas cada vez menos. Las cosas te compran... Dime cuánto consumes y te diré cuánto vales.

Esta civilización no deja dormir a las flores, a los pollos ni a la gente.

No hay tiempo para perder el tiempo.

Hay que trabajar constantemente para conseguir más dinero para comprar cosas y como hay tantas cosas para comprar se necesitan tarjetas de crédito, cuentas corrientes, giros al descubierto y tanto se endeudan que por último pierden la casa, el auto y por último el trabajo.

Paradoja de nuestro tiempo: muchos condenados al insomnio por la ansiedad de comprar y la angustia de no poder pagar.

Los mal llamados pobres, al margen de ser condenados al hambre y a la miseria también están condenados a contemplar los manjares que ofrece la publicidad pero cuando estiran la mano estas maravillas se alejan y si algunas atrapan por asalto van a parar a la cárcel o al cementerio.

Al parecer nuestra propia sociedad occidental y cristiana tampoco se puede librar de los contrapuestos – por un lado genera violencia y violentos y por otro, con desmesura, intenta aplastar y destruir.

La pregunta es: hay una esperanza de poder cambiar y revertir estas cuestiones que hacen a nuestra propia naturaleza?

Un principio sería comprender que existen otros opuestos: “razón – espiritualidad” ya que el conocimiento sólo por el conocimiento no tiene sentido, que cuanto más conocimientos tenemos más deseos tendremos y que cuantos más deseos más cosas necesitaremos. La necesidad desmedida acarrea violencia para poder satisfacer lo que se vuelve algo sin fondo.

También hay que entenderlo bajo el punto de vista de que el conocimiento, sobre todo técnico, tampoco tiene sentido sin un componente espiritual que lo equilibre.

III

EL MIEDO

No hay sentimiento más intenso que el miedo... no hay miedo más terrible que el miedo a lo desconocido.

Es molesto, pegajoso, hiriente, carcome el cuerpo, la mente y el alma.

Trae inseguridad, intranquilidad y enojo.

Genera maldad, crueldad y fundamentalmente violencia.

Conduce al fracaso, resentimiento y rencor

Ciega el amor, mata la inteligencia, expulsa la razón.

Vuelve al hombre imprudente, pusilánime y cobarde.

Toda esperanza de felicidad se torna inviable.

Al varón lo hace celoso, desconfiado e intolerante.

A la mujer astuta, fría e insensible.

Al religioso en fanático, al militar en un arma, al político en corrupto, al escritor en un bárbaro, al revolucionario en terrorista, al libertador en esclavo y al estúpido en el más peligroso de todos.

Temerle a la pobreza, al destierro, a la cárcel o la propia muerte no es nada comparado con el temor que debemos tenerle al propio miedo.

IV

LOS LÍMITES

Cuando hablamos de límites en una sociedad es establecer el importante concepto de “seguridad” de las personas que conviven en un espacio especial como una polis. El derecho de uno que termina donde empieza el derecho del otro es justamente el límite que marca la norma como principio fundamental.

Cuando hablamos de límites decimos de la salud social que estabiliza, equilibra y proporciona orden y estructura en la dinámica social, así como poder llevar un sentido de civilización y vida coherente.

Por otra parte, los límites ayudan en la construcción de la personalidad de las personas tanto en niños, adolescentes y adultos, ya que conllevan el desarrollo de aspectos como la voluntad, la tolerancia, la frustración, las satisfacciones, y tenencia en cuenta los derechos de los demás.

Pero el mundo globalizado y neoliberal juega con ciertos preceptos que van en contra de estas cuestiones descritas precedentemente. Ya que en el afán de promover una ansiedad deliberada por superarse, económicamente en lo particular, promueven discursos conducentes a romper con los límites sociales en pos de un individualismo exacerbado.

La importancia del UNO sobre los OTROS, del “sálvese quien pueda”, del “después de mi el diluvio” y tantos otros ejemplos son una constante en esta frenética y perversa realidad que trae aparejado las más injustas desigualdades, y cuanto más anárquico es el país mayor será la brecha entre el fuerte y el débil.

Pero el sistema aprendió de errores pasados y sabe donde aflojar la válvula de escape que presiona y oprime al hombre. Promueve pequeñas y focalizadas revoluciones, como por ejemplo el derecho de los homosexuales, la liberación femenina, la libertad de aborto... ocultando sutilmente la verdadera revolución que siempre conllevó cambios en la sociedad históricamente: “la revolución económica y social”. Y es así que por más que reivindicemos a ciertos sectores vulnerables de nuestro entorno todo sigue regido hipócritamente por la ley prepotente del más fuerte.

Y así seguimos, como si nada, navegando en un mundo “ilimitado” que marca la televisión comprando YA la porquería inservible de moda o el medicamento que todo lo puede menos curar.

Pero hay algunos pobres imbéciles que se comen la perorata publicitaria y salen al mundo a buscar lo que la TV promete pero no regala y terminan entrando en un mundo de eternas insatisfacciones, siempre vacío, enloquecedoramente depresivo.

Y como no hay límites terminan muchos consumiendo lo que te consume más y peor, lo que te termina de destruir, lo que te limita absolutamente... la droga.

Otros en cambio se revelan enajenados y buscan en el manotón del ahogado, por la violencia más cruel, conquistar el arca vacía, el tesoro nefasto del oropel vacío. Y la nada o la cárcel es su premio, fin y principio del infierno.

Ilimitado Infierno.

Entender es el principio de toda corrección.

V

LA ENVIDIA

Uno de los siete pecados capitales que acosan al hombre causando tanto daño.

La palabra deriva del latín “invidere” compuesta de in (en, poner sobre, ir hacia) y videre (ver – mirar) en definitiva “poner la mirada” pero referida a la mala mirada, mal de ojo.

Y el “mal de ojo” muy de nuestro folklore y tan antiguo como la humanidad, donde gente celosa, mal intencionada, malviciente, mira con malos ojos a alguien y desea lo que tiene, sea lo que sea. Deseo impuro, desgraciado y sufriente.

Unamuno dice en sus escritos: «mil veces más terrible que el hambre, es el hambre espiritual».

Porque la envidia supera a la codicia que desea bienes materiales, la envidia es codicia espiritual y convierte a su portador en un atormentado,

porque es mucho más que un mal sentimiento, es un agujero profundo y oscuro, un abismo lleno de resentimiento y miedo que envilece y pudre el alma.

Libera me inferis!

VI

EL HOMBRE POLÉMICO

La palabra polémico deriva del griego "polemos" que significa guerra, por lo tanto su significado sería un hombre que está en guerra, en confrontación.

Pero lo maravilloso de la etimología y sus significados nos dice además que la palabra griega "polemos" deriva a la vez de la palabra indoeuropea "polemizein" que significa "seducir".

Quizás, por esta razón y de alguna manera, las personas polémicas nos atraen y seducen por su propia naturaleza transgresora.

Los griegos además crearon el arte del "polemicós" que se podría traducir como "Arte que te enseña métodos para atacar y/o defenderte" – estas métodos fueron usados por los sofistas.

El término sofista, del griego sophía (σοφία), «sabiduría» y sophós (σοφός), «sabio», es el nombre dado en la Grecia clásica, de aquel que hacía profesión de enseñar la sabiduría, pero su sabiduría se basaba principalmente en ganar discusiones sin importar la verdad. Sócrates y Platón justamente critican duramente a estos discutidores profesionales con sus formalismos y trampas dialécticas.

Y aquí, por consiguiente, tenemos otra característica del hombre polémico ya que tarde o temprano, por su falta de moderación y recato, por su invariable condena a ser impactante, cae indefectiblemente en el sofismo.

VII

LA DIVERSIDAD

Unidad de lo diverso o diversidad de la unidad?

Este juego de palabras tiene por objeto trabajar la compleja multiplicidad de culturas que contiene nuestra América y la posibilidad de concebir una conciencia histórica que daría por resultante una identidad compartida.

En nuestra América la unidad histórica surge cuando nuestros pueblos originarios sufren y son partícipes de un mismo proceso a partir de la invasión territorial y cultural por parte de naciones europeas.

Proceso doloroso, que no merece celebración eurocéntrica ni luctuosa conmemoración americana, pues no todo lo que se perdió es digno de llorarse ni todo lo que se adquirió es digno de festejarse. Es tiempo ya de aceptar que, si pretendemos ser propietarios de la historia y no inquilinos de la misma, nuestra identidad está dada por la interrelación de culturas que sucesivamente arribaron al Nuevo Mundo, desde los primitivos cazadores recolectores de la Era Glacial hasta los inmigrantes y refugiados del presente siglo. Cualquier negación de alguna en nombre de determinada postura ideológica, no sería otra cosa que mutilar parte de nuestra existencia.

A partir de allí este lento criollismo que se fue dando, tuvo un punto crucial en las luchas por la independencia donde aparentemente se hermanaban todos bajo una misma consigna de libertad. Se hablaba de un mismo espíritu: una patria en común.

San Martín, Artigas, Güemes y Bolívar transitaron la escenografía independentista superando los límites chauvinistas para volcarse a la pasión redentora de la Patria Grande. Y estos nombres sólo son la cabeza de una infinidad de pensadores, ideólogos, guerreros y gobernantes que sirvieron como arquetipo de un ideal homogenizador e identitario. Aunque, como es sabido, no pudieron impedir que los burócratas, cipayos y agentes extranjeros dibujen las divisiones fronterizas que nos separan en la actualidad geopolíticamente.

Tenemos entonces en un aspecto general unidad de origen y unidad de proceso y hasta podríamos decir que también existen coincidencias en los procesos de organización nacional de estos países con ciclos recurrentes de separaciones, fracturas, anarquías y dictaduras mezcladas con el hambre, la miseria, el miedo y la ignorancia de los pueblos que confirma que las bendiciones de la independencia no era para todos sino para unos cuantos que detentaban el timón y la gran tajada de la distribución de la riqueza.

Las constituciones democráticas, comunes a casi todos los países, ya que tienen como modelo obligatorio a la experiencia yanqui, sirvieron para poner en evidencia la oposición entre la realidad sociocultural y la configuración legal y normativa. Se reanuda el ciclo de desequilibrio político, terrorismo, despotismo y dictaduras dementes que sembraron la muerte y el exilio. Guerras inciviles que destruyeron los ideales consolidando la ignorancia, la dependencia económica y la rendición cultural.

Ahora bien, haciendo un alto en este punto histórico que estaría situado entre la década del 70 y el 80 del siglo XX, existió otro proceso de unidad al cual le debemos hacer un reconocido homenaje.

“El Proceso de unidad cultural” que más allá de la lengua y la religión supo mantener los valores morales de las tradiciones comunes y del acervo mítico y simbólico refugiado en el inconsciente colectivo. Este proceso no debe entenderse como algo estático, sino dinámico, cambiante en el tiempo, vale entonces decir que la conciencia de un pasado común se incorpora a la conciencia de pertenencia cultural, sumando, claro está, la conciencia de un futuro compartido como comunidad de destino.

A la vuelta de las democracias, ante el fracaso de las dictaduras militares, estas sumatorias formaron un frente de ideas emancipadoras que tomaron un valor inusitado pero lamentablemente se perdieron ante el fracaso económico de las débiles democracias. La deuda externa y la interferencia de las bancas imperialistas en las recetas y planes de la economía americana dieron por tierra todo intento de encauzar viejos ideales de libertad.

Pero llegó la neo pos modernidad global (como así la llaman ahora desde los círculos filosóficos franceses) con todos los nuevos fenómenos de las ultra comunicaciones y el ilimitado precepto de instantaneidad y como es sabido todo se desdibujó – desde el poder de los imperios del mundo hasta el factor de falsa benignidad de las multi – tras – nacionales, verdaderas jinetas apocalípticas que todo lo engullen y degluten - como así también cualquier intento de patria grande o magna américa criolla.

La diversidad de la Unidad

Los hombres y mujeres que habitan nuestra américa no son abstracciones ni entelequias, sino criaturas de carne y hueso que viven en un específico ambiente sociocultural. Si bien habitan un territorio determinado internalizan constantemente pautas culturales universales que absorben de la caja boba y la internet – a la vez que viven insertos en un preciso contexto cultural regional y social.

Hay que reconocer que el ámbito de pertenencia de nuestro hombre y mujer americana en este mundo globalizado es múltiple, como lo son sus lealtades hacia su comunidad primaria: localidad, región, provincia o estado. Según el índice de multiplicidad que tenga será la particularización de su cultura y el grado de lealtad que posea.

La gran pregunta:

¿Cómo conciliamos la historia compartida, la conciencia y la proyección de la unidad de cada pueblo con la diversidad que caracteriza a cada uno de los individuos?

¿Acaso, el hecho de que américa haya sido invadida por países europeos no fue una razón política o el hecho de un movimiento de emancipación de las colonias no fue también una razón política?

¿Entonces no estaremos necesitando una nueva doctrina, una política en serio y no “como si”, una verdadera e irrefutable razón de estado para marcar un camino de integración?

La respuesta es tan fácil como paradójicamente complejo es su proceso de deducción.

Estamos necesitando los americanos ser, por una vez y por todas, “protagonistas de nuestro propio devenir”.

VIII

LA VIVEZA CRIOLLA

La pijotería, la avivada o la común y mal llamada "viveza criolla" es podríamos decir la hija mal parida de la inteligencia.

Se hace famosa en Buenos Aires y engalana negativamente al porteño de rioba, aquel superviviente de las duras calles empedradas que lamentablemente se fue repercutiendo en todo el país. Pero que quede claro que no es invento argentino ni mucho menos.

En realidad este ventajero made in Argentine, presto a sacar provecho del inocente desprevenido, fue un visionario ya que el ideal de homo-business de hoy es su fiel reflejo, corregido y aumentado. La diferencia radica quizás en que aquel pícaro arrabalero nació con la necesidad de sobrevivir y el actual yuppi (young urban profesional) posee graves defectos éticos y morales, su peligrosidad es enormemente más importante ya que es factor principal de corrupción, individualismo y deshumanización. Un amigo me dijo una vez, “- Estos changos vinieron de fábrica sin el chip del escrúpulo”.

Y la pijotería se transformó en “cultura” y todos pagamos las consecuencias, ya que sólo busca el placer y evita el esfuerzo, filosofía de progresar sin importar el costo, ignorando las normas, el sentido de responsabilidad y la consideración por los demás. Depredación oportunista, es decir, la prontitud para obtener máximo provecho a la mínima oportunidad, sin escatimar los medios a utilizar ni las consecuencias o perjuicios para los demás.

Y alrededor de la “cultura pijotera” se imbrican una serie de manifestaciones que la forman y contribuyen como la vil CORRUPCIÓN, que se extiende en todas las instituciones, adoptando la forma de prebendas, apropiación directa de fondos públicos, clientelismo, mala asignación de los recursos estatales y beneficio de los funcionarios sobre el interés público.

Y cómo cambiamos esto?

Muy difícil y muy fácil a la vez... CAMBIANDO

IX

LA SOBERBIA

La palabra etimológicamente deriva del latín *superbia* (mucho orgullo) que a la vez deriva de *superbus* (por encima – superior – supremo). El diccionario de sinónimos y antónimos dice: altanería - arrogancia – vanidad.

En casi todas las listas de pecados, la soberbia es considerado el original y más serio de los siete pecados capitales, y de hecho, es también la principal fuente de la que derivan los otros. Justamente y según la tradición Lucifer o Luz Bell cae en desgracia ante Dios por querer ser igual o quizás peor, superior a él.

La soberbia tiene muchos matices y de cada color oscuro que genera otro mal peor y más doloroso para el hombre.

Una de sus facetas es la vanagloria o jactancia , cultamente se la llama cenodoxia lo cual consiste en el engrimiento de gloriarse de bienes materiales o espirituales, lo cual condimentado con unas piscas de narcisismo se convierten en un deseo enfermizo de ser admirado, alabado y honrado. “Dime de qué te jactas y te diré de qué careces...” reza el dicho popular. Por cuanto es muy común que la carencia, el resentimiento y el dolor de no tener son los causantes de este comportamiento que es evidente para todos menos para el portador.

La cenodoxia engendra además otros pecados, como la filargiria o amor al dinero (codicia) y la filargía o amor al poder.

Otra de sus feas facetas es la vanidad y el orgullo desmedido que lleva irremediablemente a la arrogancia y la altanería. El “prepo” o prepotente como sabemos llamarlo coloquialmente justamente esconden a un cobarde, pusilánime y pordiosero.

Nicolás Maquivelo los reconoce en la siguiente frase: “La naturaleza de los hombres soberbios y viles es mostrarse insolentes en la prosperidad y abyectos y humildes en la adversidad” porque esta clase de seres navega siempre entre los extremos, bajan la cabeza ante el poderoso y denigran sin piedad al que consideran más débiles. Dice un dicho popular: “El que muerde la mano del que ayuda luego lame la bota que lo patea”.

Pero quizás lo peor aún que le puede pasar al pobre infeliz que sufre este p rfido mal es la falta de capacidad absoluta de poder ver sus defectos... y eso lo limita y condena eternamente a no poder mejorar.

No olvidemos que el verdadero infierno es la pérdida de toda esperanza.

X

EL MOJIGATO

Dícese de la persona que finge humildad, un recato exagerado y se escandaliza fácilmente.

Es el que se hace el inofensivo a la espera de que le llegue el momento para cumplir sus propósitos. Se escandaliza con facilidad por las costumbres o los actos ajenos; o al que da muestras de una moralidad o virtud exageradas, que está lejos de tener.

La palabra deriva del castizo antiguo “mojo” significa gato – entonces “moji-gato” es un gato por partida doble.

El gato como buen felino, como todos saben, tiene modos refinados de andar, es muy tierno, sus maneras son modosas, suaves y hasta aparentemente simula ser temeroso. Pero por otro lado su carácter es taimado y traicionero, capaz de atacar cuando nadie lo espera.

El mojigato es astuto y acomodaticio. A todos halla la razón y halaga sin vergüenza a quién le conviene.

Por otra parte pretende que se vea la grandeza y bondad que construye con apariencias sobre si mismo, propagándose como ejemplo y pretendiendo o pidiendo que se actúe de la misma forma, además de que se glorifique su accionar, aunque sus fines y logros están alejados de la realidad.

El mojigato nunca da la cara, no confronta, se esconde detrás de otros.

Juzga la moral y el largo de las polleras. Es inquisidor y siempre tiene a mano un fósforo para encender la hoguera.

Pero fundamentalmente es hipócrita y falto de honestidad, en general, actúa de esta manera consciente de la forma en la cual está actuando. Siempre finge sus verdaderos sentimientos, creencias u opiniones con un objetivo determinado, aunque más no sea, para esconder los verdaderos, por temor a la exclusión social o discriminación.

A este ser tan común y lamentablemente parte de la mediocridad general de nuestra sociedad, se le contrapone la transparencia y la honestidad de una persona coherente entre sus pensamientos y sus acciones, sin “dobles discursos”.

XI

DE LA FELICIDAD Y LA ANGUSTIA DEL 99

Eres feliz? Tantos se han preguntado esto como tantos han dibujado respuestas a una de las cuestiones más humanas que existen.

Primero que todo deberíamos dilucidar a qué llamamos felicidad.

Dice la Real Academia - 1. Estado del ánimo que se complace en la posesión de un bien y 2. Satisfacción, gusto, contento.

No se aclara, si la posesión es referente a un bien mueble, inmueble o ideal, aunque por la exacerbada mentalidad capitalista que reina, de seguro, la mayoría de los mortales interpretará que se habla de bienes materiales. Pero el caso no pasa tanto por allí ya que todos saben que el dinero no hace la felicidad... solamente intenta comprarla, sino, de esta cuestión de la satisfacción – el gusto y el contento.

No hace falta ser demasiado sabio ni inteligente para darse cuenta que uno no puede andar todo el día satisfecho, gustoso y contento – cuando justamente se habla de que superar los problemas, los desafíos de la vida y los intrincados devenires causan merecida satisfacción.

Pero adentrándonos más en el complejo tema podríamos hacernos las siguientes interrogaciones: la felicidad es una sensación, un estado o una idea?

Los filósofos, famosos descubridores de la quinta pata del gato, entienden que la felicidad es el sumo bien o bien objetivo al que tiende el ser humano como ser racional. A lo cual, nunca me quedó claro, qué es el “sumo bien” y por más que leí a Platón, Aristóteles y sus entes especulares San Agustín y Santo Tomás – no pude entenderlo del todo.

Para los epicureistas, a mi entender, los más piolas del gremio, la felicidad es un medio para llegar a la eudaimonía – que nada tiene que ver con la pulmonía – este vocablo puede o sería definido como la “imperturbabilidad”, cosa que lo veo bastante difícil hoy con los gobiernos que tenemos... pero bueno, será que los griegos tenían mejores políticos.

Otro que se encargó de analizar la felicidad fue Dn. Ortega y su amigo Gasset que dijo “la felicidad consiste en encontrar algo que nos satisfaga completamente” y a la perinola que me cayó pesado el dulce de leche! Ya que eso es justamente, lo que a mi entender, es razón de infelicidad – porque si hay una verdad, es que no hay nada completo en este maltratado mundo.

Y aquí vengo con lo de la angustia del 99 que muchos se preguntarán que cornos es...

Y bien la cuestión deviene del “taoísmo” y el mensaje nos llega en un cuentito como debe ser:

“... Resulta que en un reino muy lejano vivía un rey sumamente amargado; pero he aquí, que dicho rey no podía entender que su barbero siempre estaba feliz. Recurrió a su sabio consejero para que le saque de la duda y le dijo: - Por qué razón, siendo yo rey y señor, dueño de vida y milagro de estas tierras y sus gentes, soy un pobre infeliz y este barbero mío, pobre como las ratas, goce de las envidiable felicidad???

El sabio luego de meditar un momento le dijo: - El barbero no sufre de la angustia del 99 y para demostrártelo esta noche iremos a hurtadillas a su casa y lanzaremos a su patio trasero una bolsa con 99 monedas de oro. El rey sin poder comprender hizo lo que le pidió el sabio y al otro día el barbero apareció a trabajar muy cambiado. Los siguientes días fueron peor ya que se veía en la cara del barbero la infelicidad.

El rey pidió explicaciones al sabio – y este le dijo: “a un barbero le puede costar toda una vida conseguir una sola moneda de oro – ahora tiene 99, pero quiere tener 100 y eso lo tiene muy ocupado y preocupado” “a ti te pasa lo mismo... tienes todo - pero algo te falta y ese algo que te falta te hace un amargado”.

La vida tiene una ley – y esa ley es que nada es completo – nada es absoluto – los hombres pretenden lo completo y esa es su condena... ya que nunca podrán lograrlo.

Solamente el conocimiento de este secreto nos permite gozar de las 99 razones que tenemos para ser felices y no amargarnos por el uno que nos falta.

XII

UNA CUESTIÓN DE TIEMPO

El tema del tiempo es otra cuestión interesante para analizar.

Podemos observar en las publicidades de venta de todo tipo de artículos para el hogar o enceres en general que nos ofrecen un intercambio, una ganancia extra por la compra de dicho artículo, el valor agregado de la “ganancia temporal”:

“Lavar los platos te lleva 30 minutos diarios, esto resulta 450 horas al mes y 5475 horas al año. Comprando un lavavajillas xxx todo este tiempo puedes usarlo para ir al Spa y realizar ejercicio, o hacer natación, o ir al club a jugar al tenis o ver tu película favorita con tus amigas en el shopping y de paso hacer compras.”

Este bello ejemplo se puede usar para la nueva plancha aerodinámica a vapor integral que plancha sola, o la nueva manguera axial con 19 chorros diferentes que lava el automóvil por sí misma y de paso hace crecer con movimientos envolventes los músculos pectorales mostrando en dicha publicidad un cuerpo escultural trabajado por años.

Lo que no explican estas publicidades que el tiempo no es arena que se puede juntar en frascos o en tapers para luego usar, amén que el lavavajilla es bastante caro y se necesita tiempo extra de trabajo para poder pagarlo, Menos, quizás, que el Spá o el tenis no están en tus posibilidades económicas y que hacer compras en shopings sale el doble de precio.

Dime cuánto consumes y te diré cuánto vales.

Esta civilización no deja dormir a las flores, a los pollos ni a la gente.

No hay tiempo para perder el tiempo.

Hay que trabajar constantemente para conseguir más dinero para comprar cosas y como hay tantas cosas para comprar se necesitan tarjetas de crédito, cuentas corrientes, giros al descubierto y tanto se endeudan que por último pierden la casa, el auto y por último el trabajo.

Utopía de nuestro tiempo: muchos condenados al insomnio por la ansiedad de comprar y la angustia de no poder pagar.

“Todos mis ahorros los tengo invertidos en deudas”... decía José Embargado.

Las leyes del consumo deciden nuestro trabajo y caprichosamente dictan nuestras distracciones. Sin embargo descubrimos por la experiencia que esas mismas diversiones que nos imponen no están al alcance de la mayoría de la población latinoamericana y que es tanto el tiempo que se utiliza para conseguir recursos para poder supervivir que se necesitaría un día de 56 horas para conseguir dinero para realizarlas. Esto, claro está, si se tiene el privilegio de tener trabajo..

En otro orden de cosas todo lo que es impuesto, antinatural o impostado se genera en apatía que brota como producto de una rutina inhumana que nos persigue en nuestras labores cotidianas y en nuestros pasatiempos.

¿Hay alternativas para esta gris situación?

He aquí que la salida fácil es sumamente deseable.

Si anulamos el esfuerzo, trabajo y/o sacrificio para conseguir los recursos para comprar el lavavajillas, pagar el Spá, todo el equipo de tenis, el club, el costo de la cancha, el instructor y mejor aún si podemos lograr que otro juegue por nosotros mientras nos tomamos un drink. Vivir la dulce vitta que nos ofrece la tele sin trabajar... maravilloso.

Cómo no envidiar al Senador o al Ministro que entró a la palestra con una mano atrás y otra adelante y ahora conduce una 4x4 abrazado a la rubia siliconada que aparece en la tele con Marcelo Tinelli?

Cómo no alabar al empresario testafarro del Senador o Ministro que explotando a media humanidad goza de los placeres de las playas del Egeo o el Caribe...?

A los políticos que piensan que el Estado es la gran ficción a través de la cual todo el mundo trata de vivir a costa de todos los demás?.

Los beneficios de la inmoralidad pública se muestran ante la opinión pública como una salida pública de emergencia, más luego con desvergüenza los

envidiosos que no logran entrar en este perverso juego de la perinola, tachan de ladrones y corruptos a los exitosos supervivientes del modelo.

XIII

LA HONESTIDAD

Dice la Real Academia de la lengua: “honestidad” del latín honestitas: cualidad del honesto (Decente – probo – justo – recto – decoroso – recatado – pudoroso).

Etimológicamente deriva de la palabra latina “honos – honoris” EL HONOR – que en la antigua Roma estaba destinado a la cualidad que debían poseer los funcionarios públicos. Un magistrado debía seguir un “cursus honorum” para llegar a ocupar cargos importantes. Debía demostrar rectitud, decencia y dignidad. El término sólo se usaba para la política ya que para otras cuestiones usaban las palabras “decoris”, “integuer” o “probatus”.

Primas hermanas de la palabra honestidad son honorabilidad y honradez. Por consiguiente a todo lo contrario de estos conceptos se le antecede el prefijo negatorio “de - des”.

Viendo y considerando en cómo andamos en estos tiempos en las cuestiones públicas podemos decir entonces que vivimos una especie de DES-POLITICA – que no?

Los filósofos han determinado que el concepto de honestidad es fundamental para una “conciencia moral” la cual sería como la propiedad del espíritu humano de emitir juicios normativos acerca de nuestros actos individuales. Sin esta conciencia no existe la vida moral.

Ahora bien, entre los romanos y nosotros existió un señor que se supo llamar Niccolò di Bernardo dei Machiavelli, filósofo político de fuste que supo sincerar la cuestión por lo que "sinceridad" y "honestidad" desde ese tiempo no es para nada lo mismo.

Dice con mucho tino Dn. Maquiavelo: «desde hace un tiempo a esta parte, yo no digo nunca lo que creo, ni creo nunca lo que digo, y si se me escapa alguna verdad de vez en cuando, la escondo entre tantas mentiras, que es difícil reconocerla»

Y así, de tanto andar ocultando verdades entre metirillas inocentes, nos vemos en estos páramos de “nada es verdad, nada es mentira... todo depende del color del cristal conque se mira”

Pobre HONESTIDAD... te han convertido en una figura anticuada y peligrosa. Una vieja solterona que a nadie atrae. Un alma en pena en el valle del “sálvese quien pueda...”

Pobre HONESTIDAD... yo todavía te quiero como lo hicieron mi padre y mi abuelo... y no me da miedo que me señalen hoy despectivamente por honesto como lo hacían antaño con el ladrón o el traidor.

XIV

LA LEALTAD

La palabra deriva del latín "legalis" y se entiende como "el respeto a la ley" y justamente creo que es acertado puesto que la lealtad es la ley primera y fundamental... con algunos sinónimos englobamos el concepto: fidelidad, compromiso y coherencia. De allí podemos decir que es el supremo respeto a las leyes éticas y morales. Un hombre o mujer de principios es justamente la persona leal a sí mismo y a los demás.

Un traidor, por el contrario es aquel que viola esta ley suprema. La palabra deriva también del latín "traditio" (entrega, transmisión) o sea aquel que entrega algo o a alguien... a otro bando, al enemigo.

Pericles decía que la peor traición es la traición a la "patria"... otros opinan que al "pueblo". Y para mi, es lo mismo... o casi.

De todas maneras mucha pena me da mi patria y su pueblo con tantos traidores sueltos, que hasta se les da por postularse como candidatos.

Quizás, y sólo quizás... cuando vayamos a votar deberíamos reflexionar en estas cosas y ser leales a nosotros mismos... que no?

LA TRADICIÓN Y LOS NUEVOS TIEMPOS

Palabra deriva del latín TRADERE (transmitir) y en términos conceptuales es el conjunto de bienes culturales que se transmite de generación en generación dentro de una comunidad. Son aquellas costumbres y manifestaciones que cada sociedad considera valiosas y las mantiene para que sean aprendidas por las nuevas generaciones, como parte indispensable del legado cultural.

La tradición, por lo tanto, es algo que se hereda y que forma parte de la identidad. Y a las identidades se le oponen sanamente las alteridades y que las dos son en definitiva construcciones intelectuales que se confirman y afirman una con la otra de forma lógica y racional, un ejemplo claro sería cuando “al sentirme identificado con una comunidad claramente puedo diferenciarme de otra...” y en este sentido también trabajo sobre lo individual “puedo identificarme con mi padre pero a la vez reconozco mis diferencias”.

La construcción de la identidad y la alteridad son muy complejas en un mundo que fluctúa entre la pobreza extrema con todas sus concomitancias y la explosión tecnológica y las ultra comunicaciones globales, o sea, entre la prehistoria más cruel y la guerra de las galaxias.

Si tomamos a nuestro país como punto de análisis podemos decir que los opuestos citados anteriormente se desplazan geográficamente desde el centro hacia la periferia, pero ya no del territorio nacional sino de cada ciudad; y de cada megalópolis al interior de cada provincia.

Hacemos esta referencia por el hecho que en un mundo capitalista neo liberal como el que vivimos el acceso a la educación y al manejo de las nuevas tecnologías depende de los niveles de ingreso. No tan es así, del acceso a la información chatarra ya que se ha universalizado su divulgación en forma masiva. En este sentido no se puede negar que la revolución tecnológica está produciendo transformaciones profundas y mutaciones socio-culturales, que están afectando directamente a 'las comunidades' y los cambios y transformaciones son tan vertiginosos que no pudiendo determinar o analizar un fenómeno, ya se agota, para la llegada de otro mucho más complejo.

Estos cambios son estructurales ya que existe un corte generacional muy fuerte, donde el padre deja de transmitir al hijo sus conocimientos ancestrales y la ruptura se producen en donde la identidad y alteridad o sea el Mismo y el Otro se des-relacionan, se separan ilógicamente formando solamente multiplicidades. A este fenómeno se lo llama actualmente como la “hibridez cultural” y su carácter socio-cultural no proviene de su carácter representativo sino del modelo de intercambio comunicativo. La TRADERE ya no se produce en el medio local sino por los medios masivos de comunicación.

Si bien el término “híbrido” es extraído de la biología – en las ciencias sociales la palabra es utilizada como “Se dice de todo lo que es producto de elementos de distinta naturaleza”

La “hibridez Cultural” va en contra o es, mejor dicho, contraria a las identidades y por consiguiente a las alteridades. Las multiplicidades son "dispositivos" heterogéneos, que se construyen de manera “especular”.

Ahora bien, en el caso de las multiplicidades, utilizamos el término “especular” como imagen – reflejo, pudiendo entender que esa TRADERE - transferencia o intercambio comunicativo entre actores culturales se da cuando “uno” recibe de “otro” una imagen invertida o bien solamente un reflejo.

Estos dispositivos, ejes de los nuevos fenómenos, podemos decir que es "un sistema hibridador, no jerárquico y no significativo, sin memoria organizadora o autónoma central, definido únicamente por su propia circulación". El ejemplo más claro es la Internet, la red de redes, que puede ser definida a partir de esta figura.

Héctor García Canclini escribe en 1990 un libro que se llama “Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad” donde hace hincapié al proceso de hibridación por la que las culturas atraviesan durante su transición de lo tradicional a la modernidad y lo que pone en juego no son sólo nuevos objetos y nuevas estrategias de investigación, sino nuevos modos de concebir y plantear las luchas que se producen entre la cultura y el poder, entre lógica del mercado y producción simbólica, entre modernización y democratización.

Culturas Híbridas es un concepto que refiere a una especie de reestructuración histórico-social y como un tipo de movimiento social transitorio. Garcia Canclini interpreta la hibridación cultural como “una interpretación útil de las relaciones de significado que se han reconstruido a través de la mezcla”. La hibridación cultural por lo tanto, trasciende los procesos de mestizaje, creolización y similares, y reabre los problemas de “cómo diseñar formas de asociación multicultural modernas”. Afirma que el fenómeno del que estamos hablando está en proceso de agotarse, ya que el mismo, busca la culminación de todas las culturas en una sola historia, proceso que sufrió la cultura europea occidental. “... hoy es demasiado evidente que hay una pluralidad de historias que no se pueden subsumir una en otra, pero se ha acrecentado la necesidad de ver cómo conviven las culturas en una interdependencia global tan acentuada...”; “...hoy podemos hablar de la crisis del capitalismo y las relaciones entre capitalismo y cultura”.

En este sentido estas cuestiones son de cabal importancia para formular una ley federal de cultura.

XVI

LA ANSIEDAD

Etimológicamente deriva del vocablo indoeuropeo arcaico ANGH y quiere significar estrecho – doloroso, luego deriva al latín anxietas (angustia – opresión) de esta misma palabra latina derivarán también las palabras castellanas: ansia, angustia, angina y angosto.

Lo cierto que este concepto que para la psicología es el estado mental que se caracteriza por una gran inquietud, una intensa excitación y una extrema inseguridad, es como un síntoma muy común en este mundo neo pos moderno. Aunque esta ansiedad está direccionada a la compra compulsiva de bienes y servicios que por lo general no necesitamos.

Si bien la ansiedad en sí misma no es una patología ya que se origina de sentimientos dispares como el miedo o la felicidad – en el mundo de hoy se ha convertido en un estado permanente de malestar que nos induce a una cultura de la supervivencia.

En mi eterna búsqueda de la “madre del borrego” encuentro en este “estado” una serie de cuestiones que es de cabal importancia analizar para interpretar estos tiempos.

- 1) Cuando un individuo se encuentra en un estado de ansiedad, sus facultades de percepción y entendimiento se deterioran y por lo general busca los medios de regularse. Será por esta razón que en los últimos 10 años ha aumentado en un 700% el consumo de ansiolíticos, estupefacientes y otras drogas?
- 2) Muchas veces la ansiedad induce a consumir alimentos en forma desmedida, a esto le llaman trastornos obsesivo-compulsivos (TOC)
- 3) La OMS ha denunciado que en los últimos 20 años se ha incrementado notablemente el índice de personas que sufren de trastornos de personalidad, ataques de pánico y las fobias.
- 4) Se ha incrementado el índice de suicidios en especial en jóvenes adolescentes.

5) El miedo (condimento especial de la ansiedad) es un factor preponderante de la época, ya que hay para todos los gustos. El miedo genera inseguridad y esta irremediablemente VIOLENCIA. Es molesto, pegagoso, hiriente, carcome el cuerpo, la mente y el alma. Conduce al fracaso, al resentimiento y al rencor

Que está pasando entonces ... por qué se generan estas cuestiones descritas precedentemente.

Unos dicen que el sistema en el afán de promover una ansiedad deliberada por superarse, económicamente en lo particular, promueven discursos conducentes a romper con los límites sociales en pos de un individualismo exacerbado.

La importancia del UNO sobre los OTROS, del “sálvese quien pueda”, del “después de mi el diluvio” y tantos otros ejemplos son una constante en esta frenética y perversa realidad que trae aparejado las más injustas desigualdades, y cuanto más anárquico es el país mayor será la brecha entre el fuerte y el débil.

Pero el sistema aprendió de errores pasados y sabe donde aflojar la válvula de escape que presiona y oprime al hombre. Promueve pequeñas y focalizadas revoluciones, como por ejemplo el derecho de los homosexuales, la liberación femenina, la libertad de aborto... ocultando sutilmente la verdadera revolución que siempre conllevó cambios en la sociedad históricamente: “la revolución económica y social”. Y es así que por más que reivindicemos a ciertos sectores vulnerables de nuestro entorno todo sigue regido hipócritamente por la ley prepotente del más fuerte.

Y así seguimos, como si nada, navegando en un mundo “ilimitado” que marca la televisión comprando YA!! la porquería inservible de moda o el medicamento que todo lo puede menos curar.

Pero hay algunos pobres imbéciles que se comen la perorata publicitaria y salen al mundo a buscar lo que la TV promete pero no regala y terminan entrando en un mundo de eternas insatisfacciones, siempre vacío, enloquecedoramente ansioso.

Y como no hay límites terminan muchos consumiendo lo que te consume más y peor, lo que te termina de destruir, lo que te limita absolutamente... la droga.

Otros en cambio se revelan enajenados y buscan en el manotón del ahogado, por la violencia más cruel, conquistar el arca vacía, el tesoro nefasto del oropel vacío. Y la nada o la cárcel es su premio, fin y principio del infierno.

Este mundo necesita detenerse un momento a barajar y dar de nuevo... que no?

XVII

LA JUVENTUD

La juventud es un elixir que hace ver todo de una manera inmortal, que todo pensamiento se convierte en placer y pasión... pero cuando se va sólo queda en pensamientos. La juventud es un camino que se pierde en los laberintos del tiempo y de la vida, luego se convierte en sendero para morir en el llano de tu destino.

Pero la juventud es un período posible de mantener.... no la pierdas por más cansados estén tus huesos ya que se compone en gran medida de sacrificios desinteresados, de la ausencia de egoísmo y fundamentalmente de sueños...

XVIII

LOS RECUERDOS

Hay cierto disfrute en los recuerdos... ya que de alguna manera vivimos dos veces. Un paraíso del cual nadie nos puede expulsar y del cual somos sus dueños y señores.

Perfume del alma, llave del tiempo... alegría del ayer.

Los remordimientos, rencores, resentimientos son malos recuerdos, no valen la pena, sólo llevan a la soledad y la tristeza.

Por esta razón, has de tu vida una poesía y tendrás un tesoro.

No se recuerda todo lo que sientas pero si sentirás todo lo que recuerdes.

